

Secreto a voces entre los jóvenes

Ofertas ilícitas de esteroides preocupan en Punta Arenas

● Tras la fachada del deporte sano, emerge la inquietante oferta ilegal de esteroides anabólicos en la capital regional de Magallanes.

Texia Padilla

tpadilla@elpinguino.com

El gimnasio se ha convertido en un espacio de motivación y disciplina para muchos adolescentes de Punta Arenas. Allí buscan tonificar el cuerpo y ganar masa muscular, metas que requieren constancia y esfuerzo. Sin embargo, detrás de ese mundo saludable comienza a emerger una inquietante realidad: la oferta ilegal de esteroides anabólicos.

Jóvenes de Punta Arenas relatan que, en distintos gimnasios de la ciudad, personas ajenas a los recintos y con intenciones poco transparentes les han ofrecido esteroides a precios muy bajos, muy por debajo del mercado formal. Esta práctica, presentada como una “solución rápida” para lograr un cuerpo

definido, encierra riesgos graves para la salud.

En paralelo, el municipio de Punta Arenas informó que actualmente existen 31 patentes vigentes para gimnasios y actividades similares. Según Ricardo Barria, encargado de rentas y patentes, la fiscalización sanitaria corresponde a la Seremi de Salud, y sólo los recintos con capacidad para más de 100 personas deben contar con informe sanitario.

Consultado sobre el tema, el seremi (s) de Salud de Magallanes, Eduardo Castillo, enfatizó: “El principal riesgo que significa el mal uso de un anabólico son alteraciones hormonales, daños renales, problemas circulatorios, problemas al corazón y también afectación en la salud mental. En adolescentes, incluso puede provocar una detención



El deporte sano convive con la peligrosa venta oculta de esteroides.

en el crecimiento y resultar con una baja estatura. En el abuso, puede desencadenar trastornos del ánimo, depresión e incluso psicosis. Es altamente

riesgoso utilizar este tipo de productos sin indicación médica y más aún adquirirlos por internet o comercio informal, sin certeza de su calidad y seguridad”.

La interrogante persiste: ¿Se trata de un problema de salud pública que se esconde entre las pesas y las máquinas de ejercicio? Mientras algunos

buscan un cuerpo ideal, otros aprovechan esa aspiración juvenil para lucrar con sustancias que pueden marcar la vida de quienes las consumen.